

PSICOANÁLISIS
Y POESÍA
ES
PSICOANÁLISIS

Freud.

EXTENSIÓN

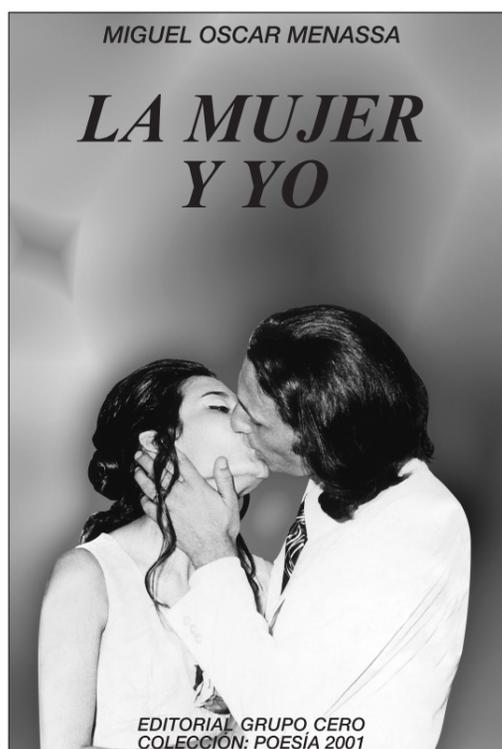
UNIVERSITARIA

REVISTA DE PSICOANÁLISIS

N.º 65 OCTUBRE 2003 125.000 Ejemplares de DIFUSIÓN GRATUITA

LA MUJER Y YO

Autor: Miguel Oscar Menassa



LIBRO + CD + CD ROM = 12 €; 14 \$
120 páginas

**Un libro de película:
Amor, sexo, lujuria,
infidelidad, celos, envidia,
amistad.**

**Viajes increíbles
donde el poema, la música
y la pintura hacen cine.**

El autor nos dice que esto no es exactamente una novedad, ocurrieron cosas parecidas hace 5.000 años.

¿Qué es eso que, habiendo ocurrido hace tanto tiempo, resulta una novedad?

Si te gusta el cine, te gustarán estas películas, si no te gusta el cine, te gustarán estas películas, porque en ellas todo es un juego entre realidad y ficción. Mecánicos del amor y de la guerra, espantapájaros de dios señalando caminos, hombres disfrazados de hombres que recién se levantan y quieren que la vida sea el sueño que atravesó la noche. Hombres que desean a su lado una mujer que desee.

Parecieran escenas amorosas en las que, leyendo detenidamente, veremos cómo se juegan contiendas donde quienes combaten son las palabras de ella y de él.

Y así él siempre sabe sin saber, como una mujer, y ella siempre se pregunta ¿realidad o sueño? ¿amor o muerte? ¿venganza o libertad?

Descubrimos en esta "opera prima" una manera de concebir el cine que cabe dentro de la corriente del "free cinema", que comenzó su andadura como cine "maldito", es decir, no comercial, para convertirse en la expresión del verdadero espíritu de ese invento del siglo XX que revolucionó para siempre el pasado y el futuro de la humanidad.

El cine produce otra lectura, ya que al utilizar otros medios de transmisión, su decir se equivoca y discurre en otra historia, que, si bien se relaciona con la anterior, produce otro tiempo.

En un diálogo de su conocida obra de teatro *Luces de bohemia*, Ramón del Valle-Inclán define lo que habría de representar un nuevo género literario y dramático: "El Esperpento, una tragedia, la nuestra, que no es tragedia". Según Valle-Inclán, en la voz de su personaje Max Estrella, "el esperpentismo lo ha inventado Goya", pues en sus cuadros y aguafuertes los héroes trágicos se han ido pasear al callejón del Gato.

"Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el Esperpento. El sentido trágico de la vida española sólo puede darse con una estética sistemáticamente deformada."

En *La mujer y yo* el lector percibe de manera poderosa un reflejo familiar y desconocido, esperpéntico, a fin de cuentas, de su propia vida cotidiana, de la ideología del amor y de las formas pervertidas del goce que nos rodean. Sólo una "estética sistemáticamente deformada", como la desplegada por Menassa en esta obra, puede dar cuenta de esa realidad para la que nuestros ojos no tienen mirada. Ciegos, sólo el Esperpento nos devuelve el fiel reflejo de lo que somos. Sólo en ese espejo cóncavo podemos recuperar la vista, mirarnos a la cara.

Para leer de esta manera la obra de Menassa, para tener una proximidad a la verdadera dimensión revulsiva de sus textos, nada como asistir a la proyección de los dos cortos producidos, como dos signos de admiración, antes y después del XIV Congreso Internacional Grupo Cero llevado a cabo en Buenos Aires.

Impresiona ver a Menassa interpretando y caracterizando sus propios personajes y sus diálogos. Si vemos los cortos con una mirada ingenua, se corre el riesgo de creer que raya en el ridículo, que no es más que una ópera bufa, una "trágica mojiganga" en la que los actores se han dejado contagiar y arrastrar por la fuerza dramática de los personajes. Pero si utilizamos las mismas herramientas de lectura que usó Freud para analizar el trabajo del sueño, podemos comprender que esta representación es la única manera posible de tolerar la proximidad de lo que allí se dice, de lo que de esa manera se expresa. Se trata, pues, de una invitación a regenerar nuestra vida con un vuelo.

Taller de poesía de los sábados a las 17 h,
coordinado por Carmen Salamanca Gallego

20 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE LA ESCUELA DE PSICOANÁLISIS Y POESÍA GRUPO CERO
XII CONGRESO INTERNACIONAL GRUPO CERO

«No podemos terminar con el alma, sólo podemos curarla».

Más información pág. 4

EXTENSIÓN UNIVERSITARIA: LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE MAYOR TIRADA DEL MUNDO



A VECES ERES MUY INTELIGENTE, DIJO SARCÁSTICA

A veces eres muy inteligente, dijo sarcástica mientras mostraba sus nalgas al espejo y rozaba, moviendo delicadamente las manos, sus pechos rosados y ardientes tras la blusa.

Entiendo que hay algo que me pasa, le dije, cuando el poeta me toma de sorpresa y me obliga, sin más, por su presencia a escribir de la noche y una mujer llorando.

Tomo el llorar de la mujer y bordo un río y con la noche, visto a la mujer de negro y, después, junto al río, con la mujer de negro, podré besar los senos de la noche hasta el amanecer.

Amarillo limón para vestir a la diosa que se levanta y ya empieza a cantar.

Al verbo lo que es del verbo, cantaba mientras yo la ensartaba contra la pared. Colgada de mi cuerpo, agitaba los brazos y gritaba: "Al verbo lo que es del verbo" y se retorció y yo me daba cuenta que ella era la diosa del movimiento y hablaba en voz alta de su cuerpo: "¡Qué tetas! ¡qué culo! ¡qué barbaridad!" y ella rugía y en el rugir decía: no debes preocuparte por mi goce, gozar, en mí, es algo natural, me pasa siempre, hasta cuando me gritas. Me aterrorizan tus gritos y, sin embargo, sigo gozando en el horror, en la caída. Era infinito el goce viéndola caer y, entonces, yo hablaba de su cuerpo: ¡Qué tetas! ¡qué culo! ¡qué barbaridad!"

De golpe se detuvo y fue piedra, dolor, enmudeció su goce y dijo: ¿Porqué con ella tal o cual cosa que conmigo no? Yo nunca fui un mendigo, le dije, siempre fui un comerciante. A unos les vendía una cosa y a otros les vendía otra cosa. Te comería el corazón, dijo ella, tensando la armonía hasta el dolor y, entonces, yo, ambicionando un beso, le dije, tratando de cerrar la cuestión: Si me comieras el corazón lo vomitarías, porque en mi corazón, yacen los restos de mi madre.

Está bien, dijo ella, y me besó.

"Si se quiere saber más sobre la sexualidad, hay que interrogar a la propia experiencia, apelar a los poetas o bien esperar que la ciencia esté en condiciones de darnos información más elaborada y coordinada"
SIGMUND FREUD

Es menester una aclaración o confesión, como se la quiera llamar, antes de comenzar esta ponencia. No soy el más apropiado ni calificado para abordar una problemática, como la que aquí se plantea. En el campo psicoanalítico la que toca a la sexualidad ha sido indagada de modo extenso e intenso y, con una probidad, que las posteriores elucubraciones y divagaciones de los sexólogos, no ha hecho más que ocultar uno de los descubrimientos fundamentales del psicoanálisis. Por lo tanto trataré de abocarme a lo que denominaría "punto de ruptura y discriminación" con todos los enfoques previos, modernos, hermenéuticos, posmodernos y reductivos sobre la cuestión sexual, tal como estimo, la recorre y recurre la poética del texto *La Mujer y Yo*. Por lo tanto el esbozo de enfoque metodológico, que volcaré después, espero que me evite caer en dos situaciones indeseables. La primera es la de internarme a tientas en parajes que cuentan con avezados exploradores; así como uno podría serlo en los que insiste en recorrer desde hace tantos años. La segunda es una precaución ética. Sería una imprudencia de mi parte, cuando no una impudicia, comprimir la riqueza de un libro polifónico en mi sola perspectiva sobre cuestiones tan arduas. Resta, sin embargo, otro aspecto que no conviene pasar por alto, en función de sortear las amalgamas apresuradas. Creo que el texto, además de hacer la diferenciación que intentaré trabajar, delinea un tercero -sólo lo dejaré señalado- que entraña un aporte muy escaso en la literatura psicoanalítica y en la narrativa en general. Se trata de que el texto plasma, en sus innumerables tramas, una verdadera Ars Erótica que va eslabonando en la cadena poemática, dando una dimensión sinfónica a cada uno de sus anudamientos. Desde el "Libro de las Nubes y la Lluvia" -previo a la dinastía Ming-, el Kama-sutra, la poesía erótica, los poemas líbricos de Aretino, la novela erótica, que posee un vasto recorrido desde la "Eloísa" de Schlegel hasta Henry Miller y su expansivo "Sexus", una sinuosa Ars Erótica no ha dejado de elaborarse, a veces desde el costado de un texto, otras desde el centro de obras ruidosamente celebradas. Ésta es sólo la indicación de un sendero a recorrer en futuras investigaciones.

DERIVAS PRODUCTIVAS

El libro va deslizándose, lenta e imperceptiblemente, una serie de operaciones que, a mi entender, permiten complejos modos de pasaje de la sexualidad, inaugurada por el psicoanálisis, al sexo, y sus variados repertorios organológicos, técnicos e instrumentales. Tanto las diferencias, como las fusiones y con-fusiones fueron señaladas para, enseguida, desprenderse de ellas. Sin embargo, sus múltiples consecuencias no fueron evaluadas suficientemente. Este será el eje, por cierto limitado, sobre el que rodarán mis reflexiones durante el viaje por el poema escogido.

1- **REGLA (INMANENTE) DE CONSTRUCCIÓN.** Un poema se escribe en la medida exacta que es escrito por todos los demás. De ahí que cada poema se yergue por sí mismo, y, simultáneamente, se sostiene en la red que le prestan los demás. Las reverberaciones, climas y resonancias que se dan entre ellos son condiciones para que intercambien sus propias monedas poéticas, todas acuñadas para sustituirse en el mismo circuito.

2- **CRITERIO DE SUBSUNCION O DEPENDENCIA.** Cualquier palabra, recurso, situación o estado de cosas queda ligado al hecho poético, componente, a su vez, de la realidad poética, desde la cual van adquiriendo su significación. Así se rompe el transporte diario y coloquial de los términos. La forma ya es poética, no dominada por el uso rutinario, sino por la cadena significativa donde ellos adquieren su consistencia y su dimensión lírica. Una frasea rodea y se rodea siempre por otras. Esta poética ensaya una imparable danza pulsional. El devenir de la misma es su ritmo interno y el principio de su realización.

3- **FENÓMENO DE IMPREGNACIÓN.** Un período, frase o vocablo se impregnan constantemente entre sí. Por este verdadero régimen de afectación ninguno de aquellos elementos queda recluido en sí mismo. Dicho fenómeno desautoriza cualquier intento de lectura literal, donde a cada término subyacería un significado que, derivado en cada uno de los siguientes ofrecería, finalmente, el "significado" del poema. Por el contrario, la lectura poética que exige el libro desustancializa todo significado, toda moral civil de la lengua, en pos de una creación intempestiva.

4- **PROCESO DE METAMORFOSIS.** Remarco la idea de proceso, ya que no se trata de una referencia a la noción común de metamorfosis, cambio de estado, ni a la mitológica que abunda en la literatura de Ovidio a Kafka. En ellas las mutaciones son unilaterales: de hombre a animal. La inversa es rarísima. En cambio la poesía abre las metamorfosis en el campo mismo del lenguaje, donde existente o virtual, son tales en el ámbito de la realidad elaborada con la materia poética. Así, "de pronto se detuvo y fue piedra, dolor". La "detención" rítmica metamorfosea a la mujer en todas direcciones, la convierte en proceso poético, en piedra, incógnita mineral, en dolor, estado desgarrante y difuso, doloroso. Ninguna transmutación en animal u ocurrente travestismo. La poesía se permite todo, pero todo, no lo permite.

5- **DECLINACIONES ABRUPTAS.** Son comunes, como impactos a la mandíbula, los bruscos descensos a las locuciones cotidianas; para remontar desde el grito que las atraviesa a cierto equilibrio que las antecede y sucede. "Me soñaba sentada tratando de escribir.../ Para chorizo, el de su marido/ para huevos, los de su

vecino, / a la gordita, refiriéndose a mí, / no le cobres las zanahorias/ que no las usa para comer." Pero enseguida el contrapeso, remonta el decir a la expresión poética que lo acoge, "corazones a bajo precio:/ con amor, sin amor, crueles/ corazones sin ningún latido". De ese modo la designación de las zonas genitales, sus nombres populares, las alusiones a las simbologías pénicas, etc., quedan desrealizadas en el latido de una sexualidad que no rechaza las expresiones callejeras, sino las transmuta en la dirección -imposible- de su poetización.

OPERACIONES

Las anteriores operaciones apartan la sexualidad del campo de la evidencia, evitan que pueda reducirse a un dato empírico, que se resuelva en una acción específica o, en otros términos, los de Lacan, "en este momento, no estoy copulando, les estoy hablando y, empero, puedo alcanzar la misma satisfacción que copulando. Ese es el sentido del asunto. Debido a esto, por cierto, se tiene uno que preguntar si efectivamente se copula cuando se copula".

LA JUGADA DE LA DIFERENCIA

El poema desde su inicio señala cómo el sexo se ofrece a lo imaginario, resolviéndose en algunas de sus diversas constelaciones, por ej., "mientras ella mostraba sus nalgas al espejo". La poesía es la que obliga a efectuar, los movimientos de pasaje de lo aprehensible a lo imperceptible, no la voluntad del poeta o sus afanes vitales. La admonición del poema catorce es clara, "os diré, camaradas, que en mis versos/ la vida no se vive y ella es poesía/ o la mujer en general o la muerte." De ahí la imposibilidad de principio...de placer poético de que la sexualidad se pueda resolver en el ejercicio sexual, al que evidentemente requiere como una de sus instancias realizativas. Otras circularán por derroteros imprevistos e inagotables. Es de ese modo como la palabra se instaura como base material de la sexualidad, fuera y dentro, -éxtima-, de cualquier territorio físico y sus enclaves de órgano. Así las condensaciones y desplazamientos en el cuerpo fabulado, dibujan a una de las tantas mujeres que es pasible de ser amada en el poema, la que es frisada en él. A ellas trinca, garcha, mima, soba, zarracatea, consiente, estruja, zahiere, manta, "ensarta contra la pared", y esculpe constantemente, en una trama donde cada una está hilada con hebras de las demás. Y compuestas hasta con la misma materialidad de la "naturaleza" poética. "Tomo el llorar de la mujer y bordo un río/ y con la noche visto a la mujer de negro". Y, con esa mujer así confeccionada, podrán ser besados "los senos de la noche", es decir, sus senos ennegrecidos por la nocturnidad. Obviamente ese tejido no puede ser visto. Está puesto para la mirada, para ese dardo que la lectura clava en la inviable sexualidad del lector.

UN POR QUÉ DE LA DISTINCIÓN ENTRE SEXO Y SEXUALIDAD

La distinción entre el sexo y la sexualidad, por lo menos como la concibe el psicoanálisis, es una diferencia obligada. No sólo para evitar la fusión compulsiva entre la genitalidad, sus exploraciones, realizaciones, etc, y la sexualidad propiamente dicha. Abusando de una oposición simple, sólo de valor ilustrativo, podríamos decir que el sexo como logro genital está al servicio de la dominación -en especial de dicha pulsión, *Bemächtigungstrieb*- y del control efectivo del sujeto. Mientras que la sexualidad, enfocada desde el psicoanálisis, atañe a una experiencia de "in-sumisión" y "des-control" significantes. El poema pergeña esto a su manera. En dos estribillos diferenciales vemos cómo la sexualidad obtiene su carta de ciudadanía en el cántico y en el clamor poéticos. El primero reza: "colgada de mi cuerpo, agitaba los brazos/ y gritaba: "Al verbo lo que es del verbo". Y, por si queda alguna duda que esta sexualidad se juega en decir lo que no se puede mostrar, el estribillo va encomillado, es decir, constituye una referencia a la frase en la frase. El segundo atraviesa casi todos los items que marqué al hablar de derivas productivas. En particular el proceso de impregnación y las declinaciones abruptas. Aquel clama: "¡qué tetas! ¡qué culo!", e inmediatamente cambia el tono y el plano para emitir una frase indefinida (puede ser de admiración, de escándalo, de estupor, etc.) "¡qué barbaridad!". Tetas, culo son impregnadas por la contigüidad de barbaridad, y ésta automáticamente afectadas por aquellas. Simultáneamente modaliza a las tetas y el culo como menciones poéticas, fuera de las designaciones vulgares. Asimismo los que antecedentes están más allá de la relatividad de la gramática. Su reiteración constituye un régimen de intensidades que envuelve

SEMINARIO SIGMUND FREUD

Impartido por:
MIGUEL OSCAR MENASSA

MIÉRCOLES A LAS 19 H.

MATRÍCULA: 120 EUROS
MENSUALIDAD: 150 EUROS (x12 MESES)

ABIERTA LA MATRÍCULA

ESCUELA DE PSICOANÁLISIS GRUPO CERO
c/ DUQUE DE OSUNA, 4- Teléfono: 91 758 19 40

STAFF EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DIRECTOR:

Miguel Oscar Menassa

c/ DUQUE DE OSUNA, 4
28015 MADRID (ESPAÑA).
Teléfono: 91 758 19 40 - Fax: 91 758 19 41

c/ MANSILLA, 2686 PB 2 1º Cuerpo
(14 25) BUENOS AIRES (ARGENTINA).
Teléfono: 4966-1710/13

www.grupocero.org

MADRID: grupocero@grupocero.org
BUENOS AIRES: grupocero@sinectis.com.ar

a las frases con insistencia pulsional. Y, también, dan paso a la anáfora del goce ("mi goce,...gozar en mi,...sigo gozando,...era infinito el goce,...enmudeció su goce,...", etc.). Dicha anáfora, una figura de la repetición, marca la imposible captura de la sexualidad en alguna de las representaciones corrientes. Ella siempre es un exsexo.

LA "SOBERANÍA" ACTUAL DEL CUERPO

Lo que hoy inquieta en la escenificación (televisiva, terapéutica, médico-andrológica, técnico-sexual, plástico-quirúrgica) del sexo es lo que llamaría una cesión al poder político y su intrusión hasta en el más breve resquicio del hábitáculo corpóreo. A través del sexo se amplía el aparato de captura del cuerpo, para que éste alucine una de las más eficaces servidumbres que conoce la historia.

La tendencia hegemónica en la política estatal contemporánea, es la progresiva aniquilación de las soberanías (estatales, nacionales, regionales, locales, etc.). Ello va determinando lentamente toda la vida social en sus diversas clases, sectores y estratos. Aparece como una creencia consolidada en el campo económico-político (fusiones empresariales, modelos globalizados, etc.), en los regímenes disciplinarios y de pensamiento ("pensamiento único"), centralización de las decisiones y demás formas de despojos masivos, a escala mundial inédita.

Pero hete aquí que para consolidar todo lo anterior surgen los recetarios sexuales de la mano publicitaria de los genéricos manuales de autoestima; los programas de orientación sexual radial-televisiva; los tratados de técnicas sexuales (Robert Street, p. ej.), la oferta espectacular de la cirugía estética de las "zonas erógenas" etc. Y todos ellos apuntan a un mismo control: nos dicen y aseguran que lo que ocurrió no ocurrió. Que hay un emblema, el cuerpo, y una serie de territorios que no han sufrido para nada, todo lo que efectivamente pasó en otros. Vía imagen e imaginización del mundo a través del sexo y sus órganos más publicitados (penes, senos, culos, ponga de aquí, quita de allá,...) se va generando una lenta y eficaz psicotización de los ciudadanos.

Ahora todos los "escenarios" mencionados nos convencen y promueven un resucitado, el que se ha salvado de la devastación, al alcance de cada uno si desea tomarla: la soberanía del cuerpo y del propio sexo.

Reinstalación de la figura del soberano, volcada hacia la autogestión, la autoestima del propio cuerpo y del sexo singular.

La promesa de un territorio liberado y soberano, del que puedo disponer a gusto, las técnicas procedimientos y actividades para incentivarlo, meterlo en una soberanía sin sobresaltos -accesible para todos los bolsillos-, será el rasgo predominante de esta fabulosa operación que el sexo lleva a cabo. Y lo consuma a través del

autoerotismo, ese volcado narcisista, que reduce la sexualidad a un plano de evidencia y exhibición, a la cuál es ajena por principio. Esta es una conclusión tajante, que discrimina, desde el comienzo, el sexo y la sexualidad.

El cuerpo, en la poética de *La Mujer y Yo* es un cuerpo acogido, recogido, estrujado, rozado, abocado, deseado, en fin un cuerpo pulsional. Mientras tanto el cuerpo soporte-físico, pleno de órganos, gimnástico, bólico de ataques, fugas, defensas, funciones y disfunciones, vigorético o desvigorizado, es el tirano que somete el mundo a sus mandatos y rompe todo "con su prepotencia". "Ahora a comer, ahora a cagar, ahora a follarse". Ello transcurre durante su presencia. En ausencia la cosa se agrava, porque "ahí, el hombre, comprende su esclavitud". Coherente con la quiebras de las soberanías, ésta poética, cuestiona, también, la del cuerpo y sus avatares.

Sin embargo debemos señalar, algunos puntos que ayudaran a elucidar la cuestión -ya que no está a nuestro alcance zanjarla-, sino enunciarla.

En primer lugar la sexualidad no soporta ninguna técnica que pueda dar cuenta de ella. No existe ningún modo de aplicación, recomendación guía u orientación que la encauce hacia una eficacia probada. Las operaciones de autoayuda, cuya meta es la creación de baluartes narcisistas, anclan en el sexo como repertorios de exploración, manipulación y explotación de las zonas genitales (previa reducción a ellas de las zonas erógenas) bajo la promesa laica de encontrarse con aquello que las pulsiones han dispuesto desde el principio como imposible: la entera satisfacción sexual. La sexualidad, según el armado pulsional, es la evitación de tal plenitud, pues en ella encontraría en lugar de su realización, su verdadera "muerte térmica".

En segundo término toda técnica o repertorio tecnológico es siempre un intento que yerra su cometido, por la confusión que lo invade desde el comienzo entre el sexo o lo sexual y la sexualidad.

Cualquier técnica es una simulación, donde se anticipa una cierta realidad de referencia. Las técnicas sexuales, derivados tardíos de los implementos mecánicos, no escapan, ni pueden, a esas modalidades. Mediante registros de frecuencias, artefactos variados, posturas ensayadas, planes y consejos repetidos, amplía farmacopea, y ejercicios habituales; tratan de volver previsible lo imprevisible, visible lo que no lo es, manipulable lo que escapa a una maniobra determinada, controlable lo que rehuye a toda regulación. En una palabra, donde el sexo se hace ostensible, a través de procedimientos calculables, la sexualidad se recluye en moradas incalculables, fuera de las representaciones habituales y de sus estrategias de captura.

En tercer lugar este sexo localizado, manoseado, mal hablado, exaltado como una máscara de lo que no ocurre ni deberá pasar, para que la cohorte de sus vividores no se extinga, taponan los laberintos de una sexualidad que deriva por otros pasadizos, constituida en otra escena que las decoradas en los escenarios mediáticos, protésicos y amnésicos en general.

En cuarto término por vía del sexo hecho evidencia y órgano se da un trastocamiento en las relaciones de poder y una caída por exceso.

CAPRICHOSOS DEVENIRES

Los devenires que hace apenas veinte o treinta años eran "minoritarios" (movimientos antipsiquiátricos, de homosexuales, de defensa de los niños y ancianos, etc.), que debían su existencia a las formas de lucha, creatividad, resistencia, que habían generado; hoy se han convertido en "minorías" establecidas que disputan con otras, igualmente instituidas, jugosas parcelas de poder. Y, en la actualidad, excluyen de la misma manera, mediante las mismas reglas, con que fueron segregados en otros tiempos. Lo que se resigna aquí es el mismo mecanismo de las pulsiones que no reivindican ningún "orgullo" (sea gay o empresarial), sino que se atienen constantemente a su faena: transformar todo aquello que pulsan, compulsan e impulsan.

Por esos despeñaderos se da una caída por exceso. La saturación que exhalan los escaparates sexuales dispara el apelativo que condena a la sexualidad abierta desde el psicoanálisis. Como se viene a afirmar que los niños de la religión y de la teología, los ángeles, tienen una sexualidad similar a la terrenal, a la de los "ángeles de mamá", entonces el psicoanálisis (como otras especies "bastardas") "cae", "peca" de pansexualismo. Así cae fuera de la gracia por ignorar que no sólo de pan-sexual vive el hombre. Aunque las pulsiones de meta inhibida, la complejidad de los procesos subli-

matorios, etc, hayan afirmado lo contrario: sin el pan de la sexualidad el bocado de la genitalidad es indigesto, o sea: no permite lanzar el vocablo atragantado, ni posibilita que la sexualidad se disemine como "Dios manda", como acción diferida a la que una palabra envuelve. Y ahí, descubrimiento donjuanesco, hasta un orgasmo es posible; orgasmo que, a menudo, se compara con la inseminación en el mundo animal, donde para nuestra fascinación, nunca se va a pérdida ni se falla, porque la "pistola" es disparada cuando el instinto ya dio en el blanco.

Sin embargo las compuertas que abren las distintas ciencias y disciplinas no son pequeñas ni prescindibles. Nada lo es a priori sino porque se han establecido otros a priori. Simplemente divergen o se sitúan más acá o más allá de la formulada por el psicoanálisis. Y no cabe duda que los diferentes saberes e intervenciones pueden darnos el espectro de una política de sexo volcado sobre los cuerpos, en su afán de construirlos y dominarlos, como ninguna política del control social, la había desplegado hasta el momento*.

El poema va dirigiéndose hacia su boca de salida, hacia el engarce con los abalorios de las distintas series que en él se cruzan y proyectan. Como tal su finalidad no tiene fin, ya que la sexualidad transita por cualquier lado, una palabra, un devaneo, los restos de una madre ajena a la biología o el anhelo de un "beso" cuya dimensión es enteramente poética. El beso, en cuanto costumbre fosilizada o erogeneidad marcada por la cultura, no podría mantener la tensión y la remisión que éste conserva, entre el vocablo, el bramido gozoso ("y ella rugía y en el rugir decía:..."), la iconografía de la tapa o la resolución ("... y me besó") de una dolorosa eurtimia. Quizás este "beso" más que un ósculo, sea un intenso béccim, ese grueso contacto labial que, en antiguo irlandés, mentaba el rugido del gozar en la estela de una erótica irradiada desde los cuerpos. Y cuya condición era la de una sexualidad que permanecía en el "rugido" de la palabra, en la béccim, una vez que los contactos pali-decían o se habían evaporado. Quizás, con este beso, con aquel béccim, con una sexualidad expandida y des-medida, podríamos saludar a la rara y excepcional poética que nos dona *La Mujer y Yo*.

* La moderna exaltación de la soberanía del cuerpo es, históricamente, inédita. Revierte, de manera no anunciada, la vieja teoría de la soberanía. En ella el poder se ejercía sobre la tierra, los bienes o las riquezas, pero jamás sobre los cuerpos, el tiempo del sujeto o sus modalidades de trabajo. Con esto subrayo que nunca se habían generado dispositivos de control tan omnímodos y precisos como los actuales.

Juan Carlos De Brasi. Psicoanalista
Madrid: 91 547 56 64

GRUPO CERO BUENOS AIRES ESCUELA DE PSICOANÁLISIS ACTIVIDADES 2003-2004

- SEMINARIO SIGMUND FREUD:

I: "La interpretación de los sueños". Jueves 20:30 hs
II: "La sexualidad". martes 20:30 hs

- SEMINARIO JACQUES LACAN:

I: "Cuerpo, yo y sujeto". Jueves 19:00 hs
II: "Seminario del Acto". Martes 19:00 hs
Arancel: \$ 30 por mes

- SEMINARIO MEDICINA PSICOSOMÁTICA:

Duración: 2 años - MIÉRCOLES DE 20 A 22 HS -
Dirección: Dra. Norma Menassa
Docentes: Dra. Inés Barrio, Dr. Roberto Molero

INSCRIPCIÓN E INFORMES:

Mansilla 2686 PB 2 - Bs. As.
Teléfono: 4966-1710/13 (De 10 a 19 hs.)
grupocero@sinectis.com.ar
www.grupocerbuenosaires.com

PSICOANÁLISIS PARA TODOS ATENCIÓN CLÍNICA

4 sesiones al mes: \$ 100

La atención clínica estará a cargo
de psicoanalistas de la Escuela

Mansilla, 2686 PB 2 - (C 1425BPD) Bs. As.
Teléfono: 4966-1710/1713

BUENOS AIRES

PSICOANÁLISIS PARA TODOS

DESDE 100 EUROS AL MES

1 sesión semanal

PEDIR HORA
EN EL TELÉFONO:

91 758 19 40

DEPARTAMENTO
DE CLÍNICA PSICOANALÍTICA
ESCUELA DE PSICOANÁLISIS
GRUPO CERO

EL TRATAMIENTO PSICOANALÍTICO
ES EFICAZ EN:

Depresión, ansiedad, miedos, obsesiones,
problemas sexuales, problemas de pareja,
impotencia sexual o laboral, fracaso escolar,
orientación vocacional, enfermedades como las
jaquecas, la anorexia nerviosa y la bulimia.

Y es de gran ayuda terapéutica en:
La obesidad, enfermedades autoinmunes,
asma, úlcera, cáncer...

XII CONGRESO INTERNACIONAL 20 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DE LA ESCUELA DE PSICOANÁLISIS



Amelia Díez Cuesta. Psicoanalista
Madrid: 91 402 61 93

ESCRITURA Y TRANSMISIÓN EN EL GRUPO CERO

Podríamos decir, 20 años después, que el Grupo Cero no ha cedido en las palabras que lo fundan "Psicoanálisis y Poesía es Psicoanálisis". Esto quiere decir que en su proceso de institución psicoanalítica, ha sabido esperar sin hacer concesiones, pues sabemos que cualquier realidad, también la realidad científica, está fundada en una escritura significativa que la sostiene y, al igual que en una fórmula matemática, si falta un elemento, queda topológicamente desahogado, disuelto, en este caso la teoría del inconsciente dejaría de ser.

Esta Escuela que hoy celebramos sus 20 años de fundación nace en 1981. En 1980 Lacan había producido la disolución de su Escuela, que había nacido en 1964 cuando fue excomulgado de la Internacional Psicoanalítica, y no es vano que Lacan lo nombre como excomuniado, no sólo por lo que implica este significativo sino por interpretar que en la Internacional se funciona con una concepción de grupalidad como Freud la describe cuando habla de la iglesia como masa artificial, es decir que con Lacan y su retorno a Freud, nace una nueva manera de pensar la transmisión del psicoanálisis.

En 1903 Freud ya había publicado *La interpretación de los sueños*, uno de los fundamentos de la teoría del inconsciente que es el psicoanálisis y comienza a pensar la transmisión, fundando la Asociación de los Miércoles, siendo a partir de entonces que el significativo Psicoanálisis en su movimiento nace en cada lugar del mundo y a partir de entonces nada será igual.

El Psicoanálisis no es un dispositivo, un decir positivo, es una nueva concepción de lo humano, por eso que el psicoanálisis no cambia con los cambios de la sociedad sino que desde la entrada del psicoanálisis en lo real cambia la sociedad.

Esta Escuela que por depender de la estructura significativa del discurso analítico que la sostiene, está en formación permanente, nace en 1981, pero primero fue el movimiento hacia el significativo Grupo Cero, 1961-1971, cuando Miguel Menassa médico y escritor, después de su primera publicación en 1961, funda con dos colegas médicos, en 1968, un grupo de estudio bajo una concepción de grupalidad, la escritura como un valor y como principios, los principios del Psicoanálisis.

"Me gusta, cuando hablo, entrar en la escena después de mis palabras", escribe Menassa, en tanto siempre se trata del escenario del lenguaje. No hay nada detrás de las palabras sino delante, el comienzo siempre está después, la decimotercera vez es la primera, hay retroacción, discursibilidad, *après coup* significativo. Sólo después sabremos, por eso que sólo aquel que sepa esperar, aquel que pueda la incertidumbre, podrá hacerse sujeto de esta ciencia.

El estudio de Freud y Lacan, el grupo de Poesía, y sus secuencias de producción, llevaron a esta grupalidad a fundar el significativo Grupo Cero en 1971, que en 1974 produce la primera revista Grupo Cero, en 1975 la fundación de la Editorial, en 1977 la escritura de *Grupo Cero como Psicoanálisis y Poesía es imposible*, que junto a *Psicoanálisis del Líder*, *Psicoanálisis del amor y Perversión o la muerte de la palabra*, y *Salto mortal*, forman el nudo borromeo que en sus giros llevará a fundar la Escuela en junio de 1981, cuando Lacan termina la disolución y poco antes de su muerte en septiembre de ese mismo año.

Psicoanálisis y Poesía, más que una relación inter-disciplinar, se

trata entonces del deseo de un poeta como significativo Uno (S1) en el campo del saber psicoanalítico como significativo del saber (S2). Decimos que las cosas no provienen de nuestro cuerpo sino del significativo Uno, del orden significativo. Significativo Uno que es lo que permite al sujeto copular con el saber. Significativo Uno que no es un significativo cualquiera sino un orden simbólico.

Y fue con el significativo Grupo Cero que se entró en el campo psicoanalítico, y diez años de movimiento hacia la Escuela produjo el acta de fundación de 1981.

A partir de entonces fue el movimiento hacia el estilo y estilo es una manera de saber hacer con el inconsciente, una escritura. "Tener un estilo es, simplemente haber articulado una realidad inexistente de una manera diferente y luego llevar todo eso hasta sus propios límites".

Escritura y transmisión porque se trata de una Escuela de Psicoanálisis, es decir una manera de concebir la transmisión, la formación del psicoanalista. "Y no habrá Escuela. Habrá estilo y un estilo no transmite nada, sólo se desarrolla. Para todo aquel que participe de su desarrollo se abre una posibilidad de estilo. Esa apertura es lo que se transmite."

Y si el Psicoanálisis es esa ciencia del lenguaje habitado por el sujeto, sólo se llegará al Psicoanálisis por los significantes del Psicoanálisis. El Psicoanálisis produce una torsión en el pensamiento acerca del saber, cuando nos dice que el goce de su ejercicio es el mismo que el goce de su adquisición.

Es como decirnos que sólo haciéndolo sabremos, puesto que no hay quién sabe sino qué sabe. A partir del psicoanálisis el saber ni se importa ni se exporta, su ejercicio es su adquisición, por eso que el análisis didáctico es el deseo del analista.

El Psicoanálisis nos propone el saber como un saber que no se sabe, un saber que nos sabe y nos saborea, un saber que tiene su soporte en el significativo como tal.

Lo mismo que un libro tiene en su estructura de libro el lugar del lector y las condiciones de lectura, cualquier ciencia requiere condiciones para encontrar un lugar en ella. Y esto tiene que ver con escritura y transmisión, con Poesía y Psicoanálisis.

Es por los textos de Menassa que el Grupo Cero tiene consistencia.

La escritura es en primer lugar la base material del lenguaje, lo que permanece del lenguaje, la huella del lenguaje. Es por eso que la escritura es la base material de las ciencias, las religiones, las artes, las ideologías, y hasta los horarios de los trenes no son sino una organización significativa, un orden simbólico. Por eso que la propuesta de someterse a las leyes de la escritura para dar cuenta de la formación, lleva a esta Escuela a trabajar la fórmula "el inconsciente está estructurado como lenguaje", hasta "el inconsciente está estructurado como poesía". Podemos decir que el inconsciente es su producción, y el psicoanalista su formación.

Cuando decimos que el Otro es el lugar del lenguaje, estamos hablando de su función de escritura, lo mismo que cuando decimos que en la estructura del sujeto podemos distinguir el lugar del sujeto del lugar del yo, tanto como el lugar del otro imaginario y el lugar del Otro simbólico.

La lógica, la ética, la topología no son sino escritura, pudiéndose incluir la poesía en tanto puro nudo de palabras. Podemos decir que son formas del lenguaje de hablar de sí mismo, formas que se producen bajo la ley del significativo.

El saber no es sino una articulación significativa y sólo se puede entrar en él por vía del significativo, sólo en el goce del saber sabemos, sólo sin saber sabemos, en tanto el saber no se puede tener, sólo se puede ejercer, sólo se puede gozar de él, y todo goce por goce es finito.

Concebir el fin de análisis como no fin es plantearlo como fantasma que soporta el deseo del analista en tanto la formación del analista debe ser permanente, es decir lo que dure su ejercicio como psicoanalista, en tanto se trata de qué sabe y no de quién sabe, y si el saber se sostiene en los significantes, y los significantes no se tienen sino que nos sostienen, quiere decir que no nos podemos desarticular de la articulación significativa que sabe.

Por eso cuando a Freud le preguntan por la pérdida de Jung y otros, alegando que eran grandes hombres, responde que todos somos pequeños frente a una nueva ciencia, en tanto no es una rama de la psicopatología sino una nueva manera de pensar, también la psicopatología. No es sólo un método terapéutico sino una rama del saber.

Es por esto que en el Acta de Fundación esta Escuela propone

volver no a la histeria sino a su fundamento, la teoría del inconsciente. Teoría que funda una manera de pensar el modo de enfermar y el modo de curar, como también es la teoría que funda la manera de concebir la transmisión.

Nadie te puede decir cómo es la formación del psicoanalista, no es una cuestión de información sino de formación, y la formación consiste en pasar por ella, por lo tanto no está en el dato, en la información, en tanto es formado por el uso, es en formación permanente, en tanto nunca dejamos de aprender y desaprendemos cuando nos desprendemos de los significantes. No se trata de cuántos seminarios tengo que hacer para ser psicoanalista, o cuántas supervisiones o cuántas sesiones, cuántos libros publicados, etc, sino de hacerse sujeto de esas enunciaciones.

Sabemos que con cada ejercicio de esta adquisición del saber, la adquisición se repite y debe ser puesta como primera vez en lo aprendido. Siempre comenzamos pero cuando comenzamos somos otros cada vez.

No hay azar sin ley y ninguna tirada de dados abolirá el azar, en esa combinatoria significativa todo es posible. Las reglas del juego son el juego, pues los juegos sin reglas siempre son sacrificiales.

La formación será un verdadero juego de azar, sin principios, sin fin, sin ilusiones. Ni siquiera un camino más corto para llegar, porque se tratará de dejar huellas del lenguaje, escritura, huellas del lenguaje que den cuenta de haber pasado por esos significantes.

Después de la escritura nada es lo que era, ni siquiera los recuerdos infantiles, tampoco el psicoanalista.

No hay psicoanálisis sin lugar del psicoanalista como no hay psicoanalista sin lugar del maestro, lugares donde se pone en juego nuestra relación con el saber. Psicoanalista y maestro en tanto son seres de letra, no tienen ser, sino que son lugares de la estructura del analizante y de la estructura del psicoanalista respectivamente.

No hay realidad antes del lenguaje, por eso la función que en cuanto al saber se da a la letra, en tanto todo se aprende por una operación del lenguaje donde la letra impera.

Hay seres que llegan a ser de letra, como Freud, Lacan y Menassa, trípode que sostiene esta Escuela, porque han hecho letra del Otro a costa suya, a costa de su ser. Son seres de letra desde donde se hace la letra. Han logrado esas especies de rechazos del ser, participando del desprecio, en el sentido de no tener precio.

"¿Cuánto cuesta esa manera de pensar? Todo y ninguno, tal vez la vida misma, entregarse y no esperar nada".

"Poesía, mientras te escribo, dejo de vivir".

"El que repita lo hecho jamás lo encontrará".

El Otro no sabe nada, es el deseo de transmisión puesto ahí, y esta vez el deseo de un poeta, como Freud nos enseña.

Hay una distancia del decir al dicho, el decir es de letra, no se puede decir de cualquier manera, y eso es un problema de quien habita el lenguaje, es decir nosotros. Cuando decimos que el goce del ejercicio del saber es el mismo que el de su adquisición, quiere decir que el tratamiento es el diagnóstico, que la escritura es la ciencia.

El lenguaje no es sólo comunicación, es un hecho que se impone a través del discurso analítico. Somos una máquina efecto del lenguaje pero si no nos conectamos a un orden significativo no funcionamos.

Según cómo se conciba el lenguaje se concibe la ética, así podríamos decir que considerar el status lógico del lenguaje lleva a una ética aristotélica, mientras que el status de goce del lenguaje que nos lleva a una ética del sujeto de la enunciación, donde el sujeto ya no es culpable de sus actos sino responsable, estando implicado en lo que enuncia.

Decir que el suicida es un homicida es también decir que cuando hablamos de nosotros hablamos de otros, y decir que un homicida es un suicida es también decir que cuando hablamos de otros también hablamos de nosotros mismos.

Hacemos siempre lo que queremos y lo que queremos lo hacemos como podemos, por eso que en psicoanálisis no hay la excusa de "hacer lo que podemos".

Podemos decir que la decadencia de la Internacional Psicoanalítica o de los psicoanalistas en general, comienza cuando las condiciones de posibilidad se convierten en meta, cuando los seminarios, el análisis didáctico y la supervisión pasan a ser condiciones de la formación en lugar de condiciones de posibilidad de formación, cuando cambia su valor, cuando su valor de uso se establece como valor de cambio.

GRUPO CERO

BARCELONA

Departamento de Clínica

Tel. 93 454 89 78

Previa petición de hora

GRUPO CERO

ZARAGOZA

Departamento de Clínica

Tel. 976 25 25 17

Previa petición de hora

GRUPO CERO

BUENOS AIRES

Lic. Lucía Serrano

Tel. 4749 6127

Previa petición de hora

AL GRUPO CERO ANÁLISIS Y POESÍA GRUPO CERO

Tal vez cuando el afán de poseer se transmuta por la pasión de transformar se entra en el status del goce del lenguaje, en la posibilidad de formación.

La inscripción social de un psicoanalista no es otra sino su inscripción en la Escuela, que es efecto del discurso analítico. Y será en el crecimiento de la Escuela, por interpretación, que los psicoanalistas crecen, y crecer no es progreso sino salto, en tanto se trata del próximo paso, del próximo impase, en tanto après coup significante.

Convertir el proceso de inscripción en fetiche equivale a creer que hay camino en lugar de caminante, que hay sabido en lugar de sujeto del saber, sujeto del significante, puesto que el saber es patrimonio del goce.

La Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero nació determinada por el discurso analítico, que nos dice que se piensa con significantes, y como el habla no es sino del ser hablante, fue necesario que la escritura se presentara como decir, como un existente, como lo que permanece del lenguaje.

La enseñanza de Menassa es su formación, un estilo desplegándose en su complejidad, ni antes ni después de Freud y Lacan, sino con Freud y Lacan.

“La fuerza que me atribuyen no es ninguna fuerza. Es una nueva dimensión del tiempo, del dinero, del sexo, de la muerte. Algo de todo eso no quiero para mí. Y si puedo eso no, el resto es fácil”.

“En esos seres humanos con sentimientos tan comunes, ocurrirá algo nuevo para el hombre”.

“No hay en los vericuetos del alma humana, ningún camino trazado para el arte o para la locura. En el hombre todo se construye, hasta sus instintos”.

“Yo es cero, candado de apertura, puesta en escena de lo que recién comienza”.

La idea de grupalidad como máquina borromeica productora de sujetos, en tanto Freud nos habla de la psicología colectiva de cada sujeto, por ser animal de horda, y Lacan escribe que lo colectivo no es sino el sujeto de lo individual.

Y la función poética, porque sin ella no hay poesía, no hay pintura, no hay música y tampoco hay interpretación psicoanalítica.

“La poesía, capaz de ahogar 1000 páginas en un verso”.

“Sin la producción de un cuerpo grupal no hubiera habido cuerpo para tanto símbolo, para tanta novedad”.

El registro del yo lo hemos adquirido en el transcurso de la historia, aunque el hombre haya especulado antes sobre sí mismo, el yo se adquiere a mediados del siglo XVI. El Libro de la Vida de Santa Teresa, las Confesiones de San Agustín, los Ensayos de Montaigne y las Confesiones de Rousseau, usan la primera persona del singular. Y aunque todos coinciden en la presencia del Yo, hay diferencia. “Sea alabado el Señor, que me libró de mí”, escribe Santa Teresa, y su yo es un instrumento de Dios, verdadero protagonista del texto, es decir que el yo en esa escritura está en función del pensamiento de Santa Teresa, como ocurre en las Confesiones de San Agustín que presta su yo a su saber, o bien Montaigne en sus Ensayos, donde el yo ya no es divino sino humano, el protagonista no es Dios sino el Hombre, y escribe: “Cada hombre lleva en sí la forma entera de la humana condición”. Rousseau no presta su voz a Dios ni al Hombre sino a Rousseau en tanto individuo, único e irrepetible. Así comienza su libro: “Siento mi corazón y conozco a los hombres. No estoy hecho como ninguno de los que he visto; me atrevo a creer no estar hecho como ninguno de los que existen. Si no valgo más, por lo menos soy distinto”.

En la escritura de Menassa el yo siempre es otro cada vez, su yo es un yo grupal y pertenece a la estructura de un decir.

Después de 20 años podemos decir que Psicoanálisis y Poesía es una idea vigorosa porque está sostenida por la infraestructura producida: una Editorial de más de 125 títulos, varias revistas, entre ellas las que están en funcionamiento actualmente: Indio Gris, revista digital, Extensión Universitaria, revista de psicoanálisis y Las 2001 Noches, revista de poesía, con tiradas respectivas de más de 125.000 ejemplares mensuales, en España y Argentina, una Escuela de Psicoanálisis y una Escuela de Poesía, más de 200 psicoanalistas, aunque no todos pudieron mantenerse cuando la Escuela daba un paso que siempre es un impasse significante.

Freud interpreta que lo que más contribuyó a la decisión de Breuer de abandonar sus trabajos psicoanalíticos fue la imposibilidad de familiarizarse con la nueva orientación que tomó la teoría psicoanalítica.

Una institución no cae cuando alguien la ataca, sólo cae cuando es históricamente innecesaria, como tampoco surge cuando alguien quiere sino poniendo el deseo en ello: “Soy Ello, capaz de engendrar lo que circula”, en tanto sabemos que el saber yace en la guarida del inconsciente.

Por eso que la transmisión del saber excede los límites de lo didáctico.

Si el lenguaje es una estructura topológica, que no existe y se crea cada vez que se pone un significante en acto, estará en transformación constante, no se pueden detener los conceptos en definiciones, ni tampoco cualquier otra cuestión de lo humano. Por eso la certeza o confort intelectual es lo único que sumerge en la angustia, y cuando estoy en ella, no es que advenga la incertidumbre sino que hay un no saber qué objeto soy para el otro, ni qué es el Otro para mí, como si un mí cerrara el camino, en definitiva hacia ninguna parte, porque no se trata de ir ni de llegar a lugar alguno, sino de conversar, de versar, hacer versos, escribir con otros porque aunque de los otros no dependan nuestras necesidades, de que haya otros depende nuestro deseo.

Grupo Cero es un estilo, una escritura. Y como sabemos “no se puede llegar al corazón de ninguna cuestión sin haber pedido fuerzas prestadas al acto de decidir”.

Doy las gracias al Grupo Cero por haberme sostenido en esta decisión de dejarme hacer por la letra, durante estos 20 años.

www.extensionuniversitaria.com



GRUPO CERO
GETAFE
Departamento de Clínica
Tel. 91 682 18 95
Previa petición de hora

GRUPO CERO
ALCALÁ DE HENARES
Departamento de Clínica
Tel. 91 883 02 13
Previa petición de hora

GRUPO CERO
BUENOS AIRES
Departamento de Clínica
TRATAMIENTOS INDIVIDUALES Y
GRUPOS TERAPÉUTICOS
Informes: Mansilla, 2686 PB 2 (C1425 BPD) Bs As
Teléfonos: 4966-1710/1713 (De 10 a 19 hs.)
grupocero@sinectis.com.ar - www.grupocero.org
www.grupocerobuenosaires.com

GRUPO CERO
MADRID
Departamento de Clínica
TRATAMIENTOS INDIVIDUALES Y
GRUPOS TERAPÉUTICOS
Tel. 91 758 19 40
Previa petición de hora

GRUPO CERO
BRASIL
Departamento de Clínica
Tel. (51) 3333-4394
MARCAR HORA

REVISTAS NO TAN GRATUITAS

Las revistas van y vienen, se exhiben, se muestran para desaparecer en manos de un poseedor ocasional. Entre ellas se desencadena un raro juego. Requieren lectores avezados, mirones atolondrados, o ambos a la vez, según lo determinen sus contenidos o las diversas formas en que puedan contenerse. Pero, con el tiempo y de manera general, se han ido distribuyendo en dos grandes especies, aunque no muy específicas. Están las que se hacen “pagar” y las “gratuitas”. Las últimas, quizás, herederas de los folletines que se repartían sin costo o por unas monedas, se han instalado entre sus usuarios y afanosos buscadores como si fueran el viejo oro californiano que mana del cielo, abundan en la boca del metro o en los estantes de tiendas multitudinarias. Sin embargo, han generado un hecho paradójico, observable en los últimos años. Ellas, en su mayoría, se leen de punta a punta, con cierta devoción y de modo detallado. Sus páginas no se saltan al azar, como las de pago, buscando una figura o una escena espectacular. Se van deshojando siguiendo el orden que sus lectores habituales han figurado a su antojo. En una palabra tienen la accesible virtud de crear un lector en continuidad, activo y personalizado. La inversión la hacen los editores y sus soportes publicitarios. Los receptores se encargan de una imprevista e imperceptible tarea: asimilar, difundir y socializar un vehículo cultura. No lo saben, pero lo hacen. En cambio los que han pagado el ejemplar lo retienen, en pocas ocasiones es archivado y la costumbre lo ha vuelto prescindible, cuando no ha sido atrapado por una mano ávida que no desea pagar el precio estipulado. Y, de ahí la paradoja final. Las revistas “gratuitas” se han vuelto imprescindibles, demandadas sin cesar y buscadas como si tuvieran un *altoprecio*. Las revistas “caras” (salvo contadas excepciones), cuyos rostros van de mano en mano, después de una circulación restringida, se vuelven desechables y acaban en una ironía mercantil, su *menosprecio*.

1 módulo110 euros
3 cm x 8,5 cm

2 módulos190 euros
6,3 cm x 8,5 cm

3 módulos275 euros
9,6 cm x 8,5 cm

1/2 columna500 euros
18 cm x 8,5 cm

1 columna850 euros
36 cm x 8,5 cm

1/3 página900 euros
12 cm x 27 cm

1/2 página1.300 euros
18 cm x 27 cm

1 página2.400 euros
36 cm x 27 cm

Contraportada4.000 euros
36 cm x 27 cm

www.grupocero.org





SOY UN COBARDE, ME DIGO AL LEVANTARME

**Soy un cobarde, me digo al levantarme,
cuando me pongo a escribir no puedo,
luego escribo pero ya no soy yo.**

**Como me pasa a mí con el cuerpo,
cuando me acaricias no siento nada
luego mi cuerpo se pone loco de pasión
pero ya no es mi cuerpo.**

**Podríamos decir, le digo entonces,
que poema y amor es otro
el que por mí lo hace.
Sentirás el amor en tu cuerpo
y pondrás tu nombre al final del poema
pero vaya a saber qué fantasma o sombra
hizo ese amor, escribí ese poema.**

**Una vez, recuerdo, un gran marino
se posó en mi mano derecha
y escribí versos donde el mar me amaba.
Y con la mujer del aliento perdido
fui todo el tiempo viento desesperado
y nunca llegamos al amor o a la letra
pero rompimos la montaña, hicimos la noche.**

**Recuerdo, recuerdo, dijo ella,
cuando fuimos esas águilas fusiladas
y tu escribías de nuestra patria
y del dolor
y de la sangre caída inútilmente.**

**Sí, mi querida, mi pequeña,
es cuando el amor me atropella
que puedo amarte, dejarme poseer
y ahora, como un indio resignado,
dejo caer la pluma y sueño
que soy libre y feliz.**

Llegar a un Congreso como si me estuvieran esperando es una sensación confusa que me viene con esta convocatoria.

Decidir que no se trata de mí, aunque uno de mis nombres, MUJER, esté en el título, ha sido una tarea que me llevó a amar inmediatamente este Poema 22, donde sólo los fantasmas producen encuentros.

Bien, poco a poco, me digo, una letra detrás de la otra articulan una palabra.

Sin embargo persiste un sentimiento de orfandad, de intemperie para esta sexualidad oscura de la que nos habla el poeta en el comienzo.

A este Congreso, me digo, no faltará ningún fantasma, ninguna sombra, aunque no es preciso que yo me ocupe de todos.

A pesar del tiempo transcurrido en plena vigencia del Psicoanálisis, seguimos esperando que algo coincida con algo, soñamos con la consistencia, olvidamos la insistencia.

Ante un libro como éste que aborda sin ambages el tema espinoso de la sexualidad, se nos revela que la sexualidad cuando es humana es carne hecha de palabras, insólitamente libre y feliz.

Que no hay debilidad sino entrega en el amor, por lo tanto, no se trata de un libro de recetas que me solucionen la vida, más bien un poco me la complica porque pone sobre el tapete una apuesta tan fuerte que el deseo de abarcarla se desvanece.

Quizás a este libro hay que lidiarlo como a un toro manso, con mesura y temple, porque el manso es el que tiene más peligro.

Mil hombres y mujeres, miles de historias donde amor y sexo se perfilan sobre el fondo oscuro de un final iluminado.

"Porque en el ejemplo de vivir, vivir es el ejemplo y humano es lo que produce algún hombre si escribe versos".

Menassa a veces proporciona claves como si la construcción de un libro tuviera algo de acertijo o de charada:

Ataduras y vertientes oceánicas confluyendo en MUJER, en viento, en muerte traicionera.

Una mujer, dos mujeres o tres hacen las mujeres ya que la prototípica es cuestión del pasado prefreudiano y Menassa es un autor impregnado por el pensamiento de Sigmund Freud, su poética es la de la sexualidad humana, que él nos lo aclara "mi hombre no se hizo viviendo, todo lo que toqué de humano y de verdad lo conseguí escribiendo".

Y ¿quién era el amor? El amor era viento y nube, inclemencia del tiempo, a veces tornados o terremotos y también ternura y pasividad cuando es amor eterno sin comienzos ni finales como una deidad, como el correr del agua sin origen ni entrega, sólo fluir.

"poema y amor es otro el que por mí lo hace."

"Sentirás el amor en tu cuerpo

y pondrás tu nombre al final del poema"

Y en 1987, aquí en Bs. As., nos decía Menassa, de la mujer y de

la poesía, entrelazadas de palabras, que "su cuerpo es el amor/es el amor que nos lleva más allá de la muerte/amor de amores más imposible aún que la locura/...tiempo muerto entre la niebla"

También comprendimos en otro congreso aquí en Bs. As. en "*La cosa de la carne*" que la mujer no ama la carne.

Que el cuerpo está hecho de las palabras que escribieron en él sus historias.

Que la Interpretación es materializar subjetividades materializar como social toda carne, materializar como histórico cada deseo. Lo que se interpreta lo que irrumpe como acto no depende tanto de la escucha como de la poesía.

Es el deseo el que ha rasgado el ser del hombre, y cuando todo está perdido es la poesía la que habla, nutriéndose de lo que Ella, aún como mujer, nunca será.

Desde el goce de la carne a la función poética transcurren historias de amor y todo son palabras, actos de amor.

Donde la función poética es articuladora del goce significativo y de la muerte, por ser ella misma lo Otro de lo imposible y no lo imposible mismo.

Y la escucha analítica y hasta la posición del psicoanalista no alcanzan sino para que se pierda en el decir lo dicho por lo que se escucha, por ello la interpretación no depende tanto de la escucha como de la poesía.

Y además está ese poema ya escrito que alguien firmó.

Menassa dice: "pretendemos una página en blanco permanente, nuestro lecho de amor, nuestro campo de guerra".

Cuerpo y amor

Pensar que en este libro Menassa habla de amores de pareja, me parece una simplificación.

Yo entiendo que Menassa habla de relaciones sociales productivas entre hombres y mujeres, de las infinitas combinaciones entre ellos que proporciona la vida humana que es en el lenguaje. Nos pasamos el tiempo de nuestra vida afirmando y sosteniendo que la vida del cachorro humano comienza cuando el lenguaje hace señal en él, y antes de eso protohistoria, tiempo mítico, vida vivida, respirada y asistida de un organismo singular, maravilloso en sus funciones orgánicas, en sus llantos y en sus cacas, encanto de la carne y los grandes amores parentales. Pero ese niño, esa niña tendrá que humanizarse, y en el concierto de sonidos que capta desde las funciones orgánicas, irá articulando sus sonidos propios. Le hablamos desde el comienzo, lo nombramos, lo adjetivamos y desde esa presencia torrencial de la palabra y el lenguaje, él nos hablará para contarnos una historia de deseos particular. Entra en el mundo simbólico, podrá aceptar el despliegue de la cadena significativa.

"Es el mundo de las palabras el que crea el mundo de las cosas" dice Menassa.

Por lo tanto nada existe fuera del lenguaje, ni siquiera el cuerpo, nuestro cuerpo se construirá entre palabras, tener imagen sólo nos da constancia de un reflejo, de una superficie desde la cual levantaremos una función imaginaria el yo y la identificación al cuerpo propio.

Para tenerlo debo conquistarlo. Se constituye como efecto de las diferentes operaciones del lenguaje que dejarán restos metonímicos, objetos que por su calidad de perdidos adquieren una función en su constitución como cuerpo gozante, ya que sólo porque gozamos de un cuerpo aceptamos de nuestra vida, también la muerte.

Hablamos de la poética menassiana que es evidente proviene de la poética freudiana, poética de la vida sexual humana donde el primer efecto del lenguaje hace surgir la pulsión, no se trata de vida instintiva, ni de vísceras a las que se atribuyen la generación de sentimientos, hoy en día que los sentimientos se han vuelto a poner de moda.

Pensar un cuerpo gozante es pensar un ser humano pulsional. Sabemos que el único aparato del goce es el lenguaje, así que el sujeto pulsional constituirá su cuerpo gozante con sus bordes, sus fuentes eróticas. El Otro, lugar del significativo, lugar del lenguaje, es introyectado a nivel del cuerpo, y esto le permite hacer su vida humana.

La imagen del cuerpo propio está ligada estructuralmente a la relación al objeto que es la del fantasma. No es un cuerpo en la estructuración de la necesidad, tampoco en la estructuración de la demanda de amor sino en la estructuración del deseo de amar.

Por la implicación del sujeto se distingue el amor, del amar (se es sujeto del amar y víctima del amor).

Su relación consigo mismo y con el otro semejante son equivalentes, pues al quedar investido libidinalmente también es investido el lugar del otro semejante.

Tendremos que diferenciar el cuerpo gozante, erótico y pulsional, del cuerpo erótico o distribución libidinal y aún del cuerpo bello, donde la belleza tiene función de barrera.

La función sexual no está representada en el psiquismo sino como pulsión, algo que no es posible reprimir, pues la represión cae sobre los significantes, no sobre la pulsión.

Hay un circuito simbólico exterior al sujeto y ligado a un grupo de soportes, de agentes humanos en el cual el sujeto, en el pequeño círculo que llamamos su destino, está indefinidamente incluido.

Estamos unidos a la máquina que es el discurso del otro y el Inconsciente es los efectos que ejerce la palabra sobre el sujeto, por lo que no hay otra realidad fuera de la constitución del sujeto. Somos en función del lenguaje y no hay otra realidad para el ser humano que no pase por esta función que le es propia. La poca realidad que llega al sujeto es por su deseo o por el deseo de otro (mín), ya que nada es significativo si no está marcado como tal por el deseo. Sólo en el surco que abre su deseo se puede constituir una

realidad cualquiera, por eso que al ser atacada la función deseante es atacada la producción de realidad.

El lugar que ocupo en el lenguaje como significativo me da el lugar que ocupo en el mundo, esto hace surgir la función del deseo como tensión temporal que impulsa al sujeto siempre hacia la muerte por el camino más largo, por los rodeos de la producción de realidad que le impone la pulsión como exigencia del trabajo psíquico el neurótico goza inconscientemente del cuerpo significativo, el psicótico goza de un cuerpo transcorporal. Dijimos que el único aparato del goce es el lenguaje, por eso es que por medio del goce tendrá acceso a la realidad. Por el lenguaje, llega el goce al cuerpo. Cuerpo imaginario, real y simbólico, que se anuda no siendo sino esa triplicidad y es desde ella que podemos hablar del cuerpo imaginario, cuerpo libidinal y cuerpo pulsional, donde el goce pulsional comanda y determina la distribución libidinal y la función imaginaria, se trata siempre de la transformación del goce pulsional. La pulsión siempre alcanza su satisfacción aunque el sujeto sufra o se angustie, aunque su goce sea neurótico o perverso o psicótico, que son maneras de gozar del Otro, gozar del fallo o gozar del cuerpo, lugares de la constitución normal del sujeto.

Nuestro cuerpo son los orificios que sostienen el andamiaje significativo.

Erogenidad, erotismo, belleza como funciones del cuerpo pulsional, libidinal y narcisista donde la identificación significativa inaugura la demanda al Otro surgiendo la pulsión, donde para llegar al cuerpo del deseo habrá que ir más allá de la barrera de la belleza, i(a), más allá de lo que la libido me marque como significativo, como instrumento, o sea la libido como órgano porque el cuerpo en la estructuración del deseo es cuerpo gozante.

El cuerpo erótico o pulsional, el cuerpo en su complejidad, su tópic, su dinámica y su económica. Cuerpo viviente y mortal.

Cuerpo imaginario, realmente viviente y simbólicamente mortal. El síntoma en psicoanálisis tiene que ver con no poder trabajar, no poder amar.

"Los ojos, la boca, el ano, un alma abierta o bien, un corazón cerrado, son todavía, los límites de dicha imposibilidad. Agujeros demasiado pequeños para que el hombre caiga por ellos en el ser".

Amor

"Somos extranjeros a todo fuimos perdiendo con el paso de los días la calidez de nuestra mirada, aquel calor, ardiente en nuestros ojos, cuando vivíamos en una tierra cuyos olores, en plena primavera, olían el calor de nuestros cuerpos.

Amar el sol era también amar la terquedad de su dialéctica.

Aparecer y desaparecer, encuentros luminosos para después, sumergirse, cada vez, más profundamente, en el vacío de la noche.

Quando la sangre acontecía era contra la propia sangre. Turbulentas manos, con un esfuerzo comparable a morir, desarticulan el mecanismo. El número dos no existe, es siempre el desdoblamiento de la imagen".

Mujeres cayéndose como palabras de la página, transforman los amores en el amor.

"Mujer de fuego, poesía de fuego,
consumen vorazmente hacia los espacios infinitos
el cuerpo del amor".

Luego el poeta nos explica que desde ese imposible, Poesía y Psicoanálisis ya no hay lugar para el mito narcisista, que los encuentros tienen la calidad de amorosos cuando sostienen relaciones histórico-sociales. Y aclara: "el cuerpo es un grupo, una alucinación sin precedentes. No tiene miedo de crecer, de ser universal, atlético. No tiene miedo de la noche ni tiene miedo que irrumpan en su alma bruscos insondables sentimientos. En general el cuerpo grupal no tiene miedo de pecar". Y, se extiende más, "que sin la producción de un cuerpo grupal no hubiera habido cuerpo para tanto símbolo, para tanta verdad"

Escritura

El concepto de trabajo abre las puertas de un campo inaugurado por Freud, Poesía y psicoanálisis campo que produce una escritura como efecto del procesamiento de una lectura.

Leer y escribir como las invariantes del campo, como una puerta que se abre y se cierra continuamente, lugar donde lo imposible puede ser tocado por la poesía o la interpretación psicoanalítica sin dejar de ser imposible. Son hechos nos dice el poeta Menassa que no pudiéndose producir fuera del lenguaje, son aquello que del Lenguaje perdura como historia. Y esto en un tiempo pluridimensional, donde el presente es señalado como tal desde el futuro y no es el pasado el que determina el futuro, sino que el pasado se forja material desde el futuro.

Tiempo del inconsciente, tiempo de la poesía y del psicoanálisis. Y ya no hablaremos del tiempo circular y continuo porque el tiempo del que hablamos, no transcurre ni cuenta sino que es materialidad de la existencia de lo imposible.

Menassa nos ilustra: "Busco después de haber encontrado lo mismo, para transformarlo."

"...la fuerza que me atribuyo, no es ninguna fuerza, es una nueva dimensión del tiempo, del dinero, del sexo, de la muerte."

"...soy la espesa compuerta que habla de la muerte. La potente muralla que separa la vida del poema (es otro el que por mí lo hace)

Minúscula presencia iluminada del lenguaje, un punto blanco, luz desesperada de vacío. El rictus de los enamorados al gozar"

Y luego definirá:

"la poesía nos acompañara hasta el final y nada de versitos porque la poesía es una manera fuerte de vivir en el mundo, una manera valiente de los terráqueos de mostrar a lo infinito, lo que habrá sucedido.

Nos propone el orden poético, una jerarquía de la lectura que la haga comprensible a aquellos a quienes va dirigida, que no sufra deformaciones perversas de los poderosos. Una lectura que señale que algo ha pasado en el mundo y se llama Poesía y Psicoanálisis

Y la vida, será la de un creador, o sea una vida para otros.

"Más allá de lo que piensan los sujetos, de lo que pensamos hay una historia propia de la poesía".

"En ese goce que no hubiese habido siempre hay escritura, y específica, en todo trabajo se goza, en todo aquel lugar donde pierdo, donde rechazo mi personalidad, mi manera de ser, mis pensamientos acerca de la vida, mis compañeros, mis amantes".

"No puede haber mundo diferente si nadie piensa el mundo diferente".

Y ahora en el reflejo del poema dejo caer la pluma para ser como ese indio libre y feliz, ya no ganado taciturno, porque un proceso de lectura ha producido algún movimiento efectivo, algo escrito, algo de texto.

También algo de patria, y de sangre derramada inútilmente, amor y vida que intento coagular entre mis dedos.

Porque lo que no se vivió jamás se podrá olvidar.

Agujero insondable, tiempo incrustado de cristales rotos, donde sólo es posible aquella triplicidad del acto poético, hablar, escribir, amar.

María Chévez. Psicoanalista
Madrid: 91 541 75 13

LA CARIES DENTAL Y SU PREVENCIÓN

La caries dental es una enfermedad de origen multifactorial, es decir que es necesaria la confluencia de varios factores para que se dé la enfermedad y se produzca consecuentemente la lesión de caries; de este modo, ha de haber una cierta susceptibilidad del huésped, presencia de bacterias, una dieta cariogénica que les sirva de sustrato y un determinado tiempo de actuación de dichos elementos.

En cuanto a la susceptibilidad del huésped, podemos hablar de factores genéticos (como puede ser la cantidad y calidad de la saliva) y anatómicos (surcos y fosas profundos y espacios retentivos en los que quedan restos de alimentos y son de difícil acceso para el cepillo). El odontólogo puede actuar sobre los factores anatómicos disminuyendo significativamente el riesgo de caries mediante procedimientos preventivos tales como las topificaciones con flúor, el sellado de fosas y fisuras o el cierre de espacios o la solución de apiñamientos.

En cuanto a los microorganismos productores de caries, se establecen sobre una película de glicoproteínas que se adhiere a las superficies dentarias a los pocos minutos del cepillado. Las bacterias aprovechan los azúcares de la dieta para realizar su metabolismo. El producto de la descomposición es ácido y es éste el que va dañando el esmalte (capa más superficial del diente), produciendo su desmineralización. En este primer momento, muy precozmente, la enfermedad de caries es reversible, todavía no se ha producido cavitación, el esmalte no está afectado macroscópicamente y será posible su remineralización. Clínicamente la zona afectada del diente adquiere un aspecto blanco opaco o si se quiere tizoso. A veces un estadio tan precoz de la enfermedad pasa desapercibido porque es difícil detectarla o porque no acudimos al dentista con la asiduidad que debiéramos y generalmente nos encontramos con pérdida de tejidos dentarios y por tanto con una enfermedad irreversible.

Una vez desestructurado el esmalte y llegada la infección a la siguiente capa, la dentina, el avance de la lesión es más rápido debido a que la dentina es de menor dureza y más permeable al paso de las bacterias y una pequeña cavitación en el esmalte puede suponer una gran pérdida de sustancia dentaria en profundidad. Existe una lucha continua entre el diente y el frente bacteriano que lo invade, que se traduce en procesos de desmineralización y remineralización del mismo hasta que finalmente y si no se interviene para interrumpir el curso natural de la enfermedad acabará afectando la pulpa (nervio y vasos que dan sensibilidad y nutrición al diente) produciendo su infección y por lo tanto su necrosis que sólo podremos tratar con endodoncia (tratamiento de conducto) o con la pérdida de la pieza.

La principal medida de que disponemos contra la caries es el arrastre mecánico de la placa mediante el correcto cepillado 3 veces al día o más, si ingerimos dulces entre comidas, junto con la utilización del hilo dental o cepillos interproximales para limpiar los espacios interdentarios, siempre de difícil acceso con el cepillo.

También los colutorios y pastas con clorexidina, atacan la placa bacteriana; así mismo los enjuagues con flúor ayudan a prevenir caries remineralizando lesiones incipientes, pero en ninguno de los casos podemos prescindir del cepillado.

En niños, al principio es la madre la que, con una gasita limpiará los dientes recién erupcionados hasta los 3 años aproximadamente, en que se empezará a utilizar el cepillo.

Enseñar al niño a cepillarse siempre es conveniente que no sea una imposición, sino un juego, aprovechando esa edad donde su afán es imitar a los mayores.

Se recomienda acudir a revisión una vez cada seis meses o una vez al año en función de la actividad cariogénica de cada paciente.

Fabián Menassa de Lucia. Odontólogo
Madrid: (91) 548 01 65

BUENOS AIRES

- KINESIOLOGÍA
- MASOTERAPIA
- TÉCNICAS DE MEDICINA CHINA
- TERAPIA DE LA POLARIDAD

Teléfono: 4372-6289

Celular: (15) 4162-8096



LOS DIENTES SON
EL ALMA DE TU SONRISA
¡CUÍDALOS!

CLINICA DENTAL GRUPO CERO EN MADRID METRO PLAZA DE ESPAÑA

REVISIONES PERIÓDICAS

PARA EL CUIDADO DE SU BOCA

- Limpieza bucal
- Empastes
- Extracciones
- Ortodoncia
- Prótesis
- Rayos X



C/ DUQUE DE OSUNA, 4
28015 MADRID

P E D I R H O R A

Teléfono:

91 548 01 65



GRUPO CERO PRESENTÓ SU PRIMERA VIDEOCREACIÓN LA POESÍA NO SE ENAMORA NUNCA EN EL FORUM DE LA FNAC EN MADRID

LA POESÍA NO SE ENAMORA NUNCA



El día 1 de octubre, Grupo Cero Producciones Cinematográficas presentó en la FNAC de Madrid su primera videocreación.

Carmen Salamanca, representante de la Productora y Rosa García, la realizadora, presentaron el acto dando paso a la proyección.

Rosa García nos explicaba así por qué *La poesía no se enamora nunca* es una innovación:

Cine y pintura, ya se dió con Pablo Picasso pintando para Clouzot y Alberto Giacometti en el documental del Director Jean Marie Drot.

Dalí participó en la dirección de arte de una película de Hitchcock y colaboró en el guión de "El perro andaluz" de Buñuel.

Cine y poesía tenemos varios ejemplos en video-poesía y, *música y cine*, tenemos toda la historia del videoclip.

La poesía no se enamora nunca es una innovación en cuanto que participa del documental, de la videopoesía, del videoclip. En sí no es ninguno de ellos. Es una videocreación absolutamente novedosa porque ensambla el conjunto de las disciplinas cine, pintura, poesía y música por primera vez en un solo producto o unidad creativa. Un conjunto en su acabado final muy bien conseguido.

Después de la proyección, se presentó al equipo que participo en su realización y se dió paso a un coloquio en el que el poeta Leopoldo de Luis intervino con su habitual tono amable y jovial, haciendo reír a la concurrencia, al tiempo que mostraba con sus palabras el trabajo que viene realizando en el campo de las letras.

LA POESÍA NO SE ENAMORA NUNCA

Es una obra generada en total conjunción entre las artes plástica, poesía, música, imagen y sonido.

La narración va generando tensión en el mismo momento en que cada espectador asocia las intensidades sonoras y visuales, y así se provoca una relación dramática sensible.

Desde allí se inicia la unidad del relato, sujeto a los vaivenes de la palabra, del poema, la tensión de la interpretación, los colores de la voz. La imagen se hilvana con el discurso, por momentos romántica, por las descripciones emocionales y la dinámica del ritmo visual dando sentido a la fuerza descriptiva de las imágenes.

La música está compuesta en su forma como una obra integral, en evolutiva relación rítmica instrumental y de complejidad armónica a través del tiempo.

Notas que se sostienen en la misma secuencia de imagen y no cambian hasta que la imagen no cambia, espátula subiendo y bajando de acuerdo a los movimientos del pintor, y así sube o baja la melodía.

El trabajo cinematográfico es la mirada minuciosa que recoge los lugares en donde la luz se encuentra con un color inesperado. Líneas de seda, rojos ardientes, azules imposibles, colores flotando como un lujo en la exuberante seducción de las sombras. Poema a poema emergen del trazo del pintor, cuadros convocados por la luz del poeta. Versos brutales sobre lienzos recitados, trazos en los que un saber habla a los oídos atentos.

Una obra audiovisual para todos los tiempos.



El público espectador y atento frente a la pantalla de cine en las instalaciones de la FNAC.



Miguel Oscar Menassa contestando a las preguntas del público, junto a Carmen Salamanca y Rosa García.



El poeta Leopoldo de Luis hizo las delicias del público con su intervención en el coloquio.



El equipo de producción casi al completo: Ramón Chévez, Cristina Fernández, Clémence Loonis, Miguel Martínez, Rosa García, Miguel Oscar Menassa, Carmen Salamanca, Fernando Sola. No pudimos contar con la presencia del autor de la música, Ricardo Iapichino.

Los SEMINARIOS GRATUITOS ya han comenzado

Se amplía la fecha de inscripción
hasta el 30 de octubre

Teléfono: 91 758 19 40